

RUTA SEPETYS

TÚ
La mejor historia

Traducción:

ÁLVARO ABELLA AGUILAR



MAEVA | *inspira*

Para Michael

CONTENIDO



INTRODUCCIÓN	9
LA TRAMA	13
DESARROLLO DEL PERSONAJE	37
VOZ	61
PERSPECTIVA	79
EL MARCO	103
DIÁLOGO	123
DOCUMENTACIÓN	151
REVISIÓN Y COMENTARIOS	171
VALOR	191
CONCLUSIÓN	215

INTRODUCCIÓN

LA VIDA ES UNA HISTORIA EN MOVIMIENTO.

Cada día, añades algo a tu historia, la revisas y la ves desde un ángulo distinto. Borrás cosas. Arrancas páginas. Y, en ocasiones, al echar la vista atrás, desearías poder volver a colocarlas en su sitio.

Un día es una historia. Un año es una historia. Una vida es una historia.

Tú eres una historia.

Da igual que escribas ficción o no ficción, el secreto de una escritura potente está enraizado en tu experiencia.

Y tu experiencia pocas veces es un espectáculo individual. Rondando entre bastidores hay personajes secundarios, familiares y amigos, apiñados a la espera de un primer plano. Crean ramas que prolongan y enmarañan tu historia. Añaden capas. Si alguien te dice que sus dinámicas familiares son perfectas, te aconsejo que salgas corriendo. Porque, si una familia es perfecta, o bien son terriblemente aburridos, o bien se avergüenzan de las vacaciones del tío Luis en la colonia nudista. Y, seamos sinceros, quien deseche las páginas del tío Luis es un soso.

La emoción de la vida reside dentro de las olas:

Hastío. **A**nheló. **H**ilaridad. **H**umillación.

Las **haches** son elementos básicos en la caja de herramientas de todo escritor. Todos los tenemos. Tu recorrido vital posee tramas enrevesadas, marcos incomparables, voz y muchos personajes. Si incluyes esos elementos en tu escritura, resultará auténtica.

Porque lo es.

Antes de ser novelista, pasé más de veinte años en la industria de la música. Trabajar con letristas, compositores de bandas sonoras, grupos de *rock* y músicos fue toda una escuela, y me quedo corta. Tenía siempre a mano el teléfono de un fiador para pagar las fianzas. Pero también tenía algo más: un asiento en primera fila en el mundo de la creatividad.

Y me di cuenta de una cosa. Cuando los creadores ponían un pedacito de ellos en su obra, tenían muchas más probabilidades de éxito. El granito más pequeño de sinceridad emocional aportaba una especie de toque mágico. De repente, la canción resultaba cercana y conmovedora hasta el punto de que otros querían adoptarla como su propio himno. Tocaba una fibra musical y personal al mismo tiempo. Quienes la escuchaban, después la cantaban en el coche y alzaban al aire los mecheros encendidos en los conciertos. Se hacía un hueco en la banda sonora de su vida. Los elementos eran reales y, en consecuencia, tenían un impacto real.

Del mismo modo, el mapa para escribir un libro está enraizado en tus experiencias pasadas. Nuestros fallos, sufrimientos y malas decisiones son un forraje magnífico para la escritura. Aquel episodio romántico con un chico *amish*, la huida de la casa de un famoso en Hollywood Hills, la entrevista de trabajo con la etiqueta del precio colgando de la axila de mi vestido... Jamás arrancaré esas páginas de mi historia, y tú tampoco deberías hacerlo. Aportan colorido en un mundo de por sí demasiado impregnado de gris.

La buena escritura se cimienta en la emoción y la imaginación. Los mejores textos despiertan una intensa profundidad de sentimiento. Y esta profundidad de sentimiento transporta y

transforma, y hace que los personajes resulten cercanos y las escenas, inolvidables. Algunos escritores creen que se debe crear de la nada. Pero con frecuencia crear de la nada tiene como resultado una sensación similar: nada.

A lo largo de este libro, compartiré varios de los elementos que componen una historia. Usaré ejemplos de mi propia vida y te animaré a examinar la tuya. A propósito, utilizo unos conceptos y una presentación básicos, simples sugerencias para estimular la reflexión y las ideas. Debido a que mi experiencia es como novelista, gran parte del contenido está relacionado con la escritura de ficción. A medida que avanzan los capítulos, notarás que hay capas que se superponen con temas de secciones anteriores que se incorporan mediante ejemplos narrativos, propuestas y formas de estructura diversas. Y como soy una escritora apasionada por la historia, incluiré algunos detalles históricos para que los descubras y conozcas.

Existen muchos métodos para narrar. A la hora de crear algo memorable, me resulta útil revisar mis recuerdos y emociones, e inocular esos elementos reflexivos en los cimientos de mi historia.

Por supuesto, has de ser benévolo contigo mismo y usar tu buen juicio para decidir a qué recuerdos regresar. Pero si te sientes capaz, pon un pedacito de ti en el proyecto. Al hacerlo, tendrás al lector pegado a la página y compartirás algo resonante y valioso que lo mantendrá ahí:

Corazón.



LA TRAMA

Preguntas sobre la trama



¿POR QUÉ ALGUNAS HISTORIAS RESULTAN TAN ATRACTIVAS? Las tramas apasionantes invitan al lector a sumergirse en un marco interesante, un secreto ardiente o un problema que hay que resolver. El elemento crucial de la trama es que el personaje debe querer algo, y el lector debe conocer y comprender esa necesidad.

Cuando pienses en tu historia, dale vueltas a estas diez preguntas fundamentales. No todos los géneros contienen los siguientes elementos, pero, si eres capaz de responder a estas cuestiones, tendrás una comprensión más profunda de tu historia.

EL DESENCADENANTE

¿Qué acontecimiento pone en marcha la trama?

EL PREMIO

¿Qué pretende tu personaje principal?

LA ESTRATEGIA

¿Qué decide hacer tu personaje para conseguir lo que desea?

EL CONFLICTO

¿Quiénes maquinan contra tu personaje?

LOS RIESGOS

¿Cuáles serán las consecuencias si el plan no funciona?

EL MOMENTO DIFÍCIL

¿Qué sucede para que parezca que algo ya no tiene remedio?

LA LECCIÓN

¿Qué aprende tu personaje sobre sí mismo, sobre los demás o sobre la vida?

LA DECISIÓN

¿Qué hace tu personaje debido a lo que ha aprendido?

EL HOYO

¿En qué modo tu personaje necesita crecer emocionalmente?

EL TRASFONDO

¿Qué atormenta a tu personaje al empezar la historia?

A lo largo de la vida, todos pasamos por una serie de tramas. ¿Eres capaz de recordar los desencadenantes, las estrategias, los conflictos y tus momentos difíciles? Tómame un minuto para anotar unos cuantos puntos. O, mejor aún, vuelve al lugar donde los apuntaste en un primer momento. ¿Un diario, tal vez?

Archivos personales



¿CUÁNDO MURIÓ EL DIARIO? ¿Alguien lo asfixió con una almohada mientras yo no miraba? Un amigo me contó que la agenda ha sustituido al diario. ¡Imposible! Yo tengo agendas. Son objetos acabados, ya listos. También son quejicas y aburridas. Un diario es para confiar tus secretos más incómodos o tus temores más profundos. En un diario es donde encontrarás buen material.

DIARIO (*nombre masculino*): registro confidencial de los eventos de la vida de una persona, que con frecuencia incluye pensamientos y observaciones personales.

AGENDA (*nombre femenino*): registro escrito de los planes y propuestas de una persona.

Me he inventado estas definiciones para respaldar mi postura. Para mí, un diario y una agenda no son lo mismo. En una agenda, hablas sin parar sobre el Camino de Santiago que harás cuando el espíritu te insuffle fuerzas. En un diario, confiesas que tuviste un sueño en el que sin querer te enrollabas con el vecino. En una agenda, escribimos sobre lo que podría ser, o lo que será. En un diario, escribimos sobre lo que es. Nos ceñimos a los hechos. Por ejemplo:

«Mi hermano ha ahogado a mi Barbie. Me he colado en su habitación y me he tirado un pedo.»

Eso es un apunte de mi viejo diario sobre una venganza fraterna en la que recurrí a la guerra gastrointestinal. Me resulta incómodamente revelador y me alegro mucho de tenerlo. ¿Quién era yo en aquel entonces? ¿Puedo aplicar o responder a alguna de las diez preguntas sobre la trama?

El tipo de diarios a los que me refiero tienen candados y llaves metálicas en miniatura. Como estrategia, pegué un imán con cola debajo de mi estantería para colgar la llave de mi diario y que permaneciese oculta a la vista. Estaba muy orgullosa de esa estrategia. Nunca se me ocurrió que mamá Phyllis forzaría la cerradura con un clip y se leería hasta la última letra (las cenizas de pitillo entre las páginas la delataron).

Pero los diarios no son solo para niños. Mientras me documentaba para mis libros, he leído diarios de agentes del FBI, soldados y agentes secretos que no se guardan nada. Nada. Son inquietantes y están llenos de confesiones. El conflicto y los riesgos de la trama se identifican al instante.

Si tu personaje tuviera un diario de infancia, ¿qué habría en él? ¿Tendría notas en los márgenes o cosas tachadas? ¿Estaría escrito en clave? ¿Se sentiría seguro al confesarlo todo?

¿Y tú? Si pudieras leer el diario de alguien, ¿cuál leerías y por qué?

¿Qué esperarías encontrar y cómo podría afectar a la trama?

Cuando me encuentro cartas o diarios en los mercadillos, me hago con ellos de inmediato. Una vez descubrí un fajo de cartas antiguas en una tienda de segunda mano. La bolsita con sobres y postales —todas datadas entre 1905 y 1910— se vendía a apenas 1,50 euros. Eran oro.

*Stanley, tienes que venir cuanto antes.
Quedamos detrás de la oficina de correos
a las 7.00 p.m. el martes.
¡No se lo digas a nadie!
Catherine*

Estaba firmada y fechada en 1908.

Trama por un tubo.

¿Por qué citó Catherine a Stanley en la oficina de correos? ¿Por qué era un secreto? ¿Qué quería Catherine? ¿Quién era Stanley? ¿Su primo?, ¿un amigo del colegio?, ¿un amante?, ¿un asesino?

Estaba enganchada. Personajes, trama y riesgos al instante. Y, como soy una fanática de la investigación, me pasé dos años buscando hasta que por fin destapé la historia completa de Stanley y Catherine.

Era mejor de lo que jamás hubiera imaginado y despertaba innumerables preguntas.

Para construir una trama sólida, resulta de utilidad hacer preguntas sólidas, cuestiones que planteen un escenario o provoquen una respuesta detallada y creativa.

PREGUNTA ABURRIDA PARA STANLEY

Describe algo que te sucedió
una vez en el trabajo.

PREGUNTA INTERESANTE PARA STANLEY

Vuelve la vista atrás. ¿Alguna vez te has llevado
a casa algo del trabajo o del colegio que se suponía
que no debías coger?

La pregunta interesante plantea una escena y comienza a construir una trama. De pronto nos imaginamos a Stanley mirando a su alrededor mientras sisea una caja de bolígrafos del armario de material o se guarda unos papeles en los calzoncillos.

Las tramas convincentes suelen estar inspiradas en acontecimientos de la vida real. Y la vida real está repleta de preguntas interesantes. La realidad de la vida es tan absurda que muchos jamás se la creerían; les parecería ficción. No uses nombres ni detalles exactos. No es necesario. Sé creativo. No escribas para condenar o denunciar. En vez de eso, usa los riesgos y singularidades emocionales de situaciones reales para enmarcar tus preguntas y crear tus propias tramas integradas.

Mientras piensas en escenarios de la vida real, pregúntate: ¿qué querían esas personas?, ¿qué estaban dispuestas a arriesgar para conseguir lo que querían? ¿Cuál era el secreto oculto o la pista en el diario?

«Pero ¿y si no existe un diario?», te preguntarás.

Quizá no se trate de un libro o un dispositivo digital para anotar pensamientos, pero tienes un diario: calendarios antiguos, correspondencia, y no nos olvidemos de viejas facturas. Los libros de cuentas y los recibos de compra tienen fechas. Con frecuencia detallan lo que compraste, dónde, e incluso el momento del día. Los recibos contienen el quién, el qué, el dónde y el cuándo. Mira un viejo recibo, haz preguntas e intenta esbozar una trama nueva.

¿Por qué alguien se compraría mil pelotas de *ping-pong* en Phoenix el 12 de marzo de 1999?

Mi contable se hizo la misma pregunta. Sentía que ahí había una trama. O tal vez una auditoría.

Por supuesto, las fotografías contienen una trama, pero has de proceder con cautela. Las instantáneas de familia suelen tener vinculada una narrativa preexistente a las capturas fotográficas. Y a veces esa narrativa puede ser fotoficción:

Este es nuestro hijo, Mark, a los cuatro años. Nuestra niñera se lo llevó al centro comercial para conocer a Papá Noel. Cuando llegó su turno, ¡Mark estaba tan emocionado que se echó a llorar!

Acude a vecinos, amigos o parientes. Hazles algunas preguntas y apunta sus recuerdos. Quizá tengan sus propias fotos de aquel periodo. Sus fotografías y recuerdos ofrecerán perspectivas distintas de una historia, tramas de las que nunca antes habías tenido conocimiento:

*¿Te acuerdas de Becky, la niñera malvada de Mark?
Lo llevó a rastras hasta el centro comercial con el
pretexto de ver a Papá Noel, pero en realidad solo
quería ver a Sergio, que trabajaba en el Foot Locker.
Mark estaba cansado y protestó. Becky lo pellizcó
tan fuerte que el niño seguía llorando cuando se sentó
en las rodillas de Papá Noel.*

Misma foto. Y una trama completamente diferente.

Y si las fotos, calendarios y recibos de compra no son suficientes, tienes miles de correos electrónicos y textos que reflejan tus opiniones, tu mente, tu corazón y tus actos cotidianos de un periodo concreto. Repasa tu correspondencia de años anteriores. ¿De qué hablabas, y con quién? ¿Alguna vez has tenido una dirección de e-mail secreta o de incógnito? ¿Un apartado de correos? En caso afirmativo, ¿para qué? ¿Cuál era el desencadenante? ¿Cuál era el premio? ¿El momento difícil? Repasar material antiguo ofrece perspectivas nuevas e inspira argumentos frescos. Mira fotos viejas o elige una de tu teléfono. Inventa una historia totalmente nueva a partir de la imagen.

Nunca es demasiado tarde para archivar información sobre ti. Documenta tu yo secreto para que alguien lo descubra en el futuro. Da igual si usas un librito con candado, un dispositivo digital con contraseña o un mensaje en una botella, ¡pero hazlo! Mantén el anonimato si es necesario, o invéntate un pseudónimo para divertirte. Imagínate el misterio de encontrar un diario en las

vigas de un ático, o mejor todavía, en la guantera de un coche en un desguace. Deja una pista para que alguien la descubra y la destape.

Tu historia tiene valor, y trama. Como dijo la actriz Mae West en la película *Todos los días son fiesta*: «Ten un diario, y, algún día, el diario te tendrá a ti».

Curiosidad



LOS ARGUMENTOS INTERESANTES ESTÁN POBLADOS POR GENTE INTERESANTE. Tal vez hayas crecido entre gente especial o hayas conocido a alguien así a lo largo del camino. ¿Han influido en tu forma de escribir?

HAZ UNA LISTA DE CINCO PERSONAS

que tuvieron un impacto positivo en tu vida.

HAZ UNA LISTA DE CINCO PERSONAS

que tuvieron un impacto negativo en tu vida.

Positivo y negativo. Ambos son igual de importantes, porque dirigen tus decisiones e influyen en esa trama que es tu vida.

Soy hija de padre lituano y madre germano-americana. Ambos salieron adelante entre hambre, hacinamiento y humillaciones. Más haches.

Mi padre nació en Lituania y escapó con sus padres durante la Segunda Guerra Mundial. Estuvieron nueve años en campos de refugiados antes de embarcarse rumbo a Nueva York. Al llegar, mis abuelos no hablaban inglés y limpiaban retretes en Wall Street. Después de un año en Brooklyn, a mi abuelo le ofrecieron un trabajo en la Ford Motor Company; la familia abandonó Nueva York para instalarse en Detroit.

Mi madre, la pequeña de once hermanos, creció en los barrios pobres del centro de esa ciudad. Su padre había nacido en Alemania,

emigrado a Estados Unidos y trabajado de peón en la fundición de la Ford. Murió a los cincuenta y ocho, antes de que mi madre cumpliera los dos años, dejando a la familia en la pobreza. Mi madre tuvo una infancia dolorosamente difícil y dejó los estudios a los quince para trabajar y cuidar de su madre enferma.

A pesar de sus penurias, mis padres fueron gente elegante y exitosa, y unos buenos padres. Estoy convencida de que aquello se debió a que, además de valientes, eran curiosos, y transmitieron ese sentimiento de fascinación y aventura a sus hijos. A mamá le encantaban los libros, la música y el teatro. Papá fue un artista toda su vida, y un jugador de fútbol que adoraba viajar. Como lo habían perdido todo de niños, vivían la vida con una sensación inagotable de fascinación y agradecimiento.

Sus penurias tuvieron un sentido y dieron lugar a tres críos osados. No tenían un pedigrí impresionante, pero de algún modo nuestros padres se apuntaban a todo y se movían entre un grupo de personas increíblemente diverso que abarcaba desde el mundo de los negocios hasta los bajos fondos, pasando por el mundo creativo. Y eso era interesante.

Recuerdo estar mirando un juego de té de plata decorado que nunca usábamos. Todavía tenía la tarjeta dentro del azucarero: «Para Philly la Pizpireta, de un viejo veterano de guerra».

—¿De dónde ha venido esto? —pregunté.

—De Jimmy Hoffa —respondió mi madre—. Me lo dio como regalo de boda.

¿A alguien se le ocurre una trama? Pero ese fue el fin de la conversación. De momento.

Mi padre tenía una empresa de diseño gráfico asociada a una agencia publicitaria. El reputado reportero de las páginas de moda del *The Detroit News* convenció a mis padres para que se compraran una casa estilo *Mid-Century* en su barrio de escritores, músicos y artistas. En el barrio, cada casa contenía una trama en miniatura.

Había un diseñador de coches escandinavo que tenía un mono como mascota, un médico que ofrecía martinis a los niños que pedían caramelos en Halloween, una familia de arquitectos que se convertirían en maestros modernos, una anciana bailarina con una casa enmoquetada entera de rosa, y una niñera que se fue a Hollywood y se hizo famosa. Los fines de semana mi padre se iba con el equipo de fútbol a jugar los partidos. Solía volver con algún tipo de lesión. El médico de los martinis le cosía las heridas mientras mamá removía los macarrones con queso Kraft y charlaba por teléfono con un vecino que estábamos convencidos de que era espía. Todo parecía normal.

Cuando estaba en quinto, una chica a la que conocí en clase de mímica —¿ves? Un sentido inagotable de fascinación— fue a mi casa. Se quedó mirando nuestro salón y la cocina. Frunció el ceño.

—Ruta, ¿vives... aquí? —preguntó.

Su reacción me confundió. ¿Se refería al hecho de que vivía en Michigan, aunque mi padre hablase lituano y yo tuviese un nombre raro?

—Nací en Detroit. Soy totalmente americana —dije con tono confiado.

—No me refería a eso.

¿A qué se refería? Y entonces empecé a comprender poco a poco. Vivíamos tan aislados en nuestra burbuja peculiar... Nuestro colegio se encontraba dentro del barrio. Fue la primera vez que me di cuenta de que quizá nuestra casa podía parecerle rara a la gente que vivía fuera del barrio. En la pared de la cocina teníamos una enorme ilustración *pop art* de una hamburguesa verde. El baño de invitados estaba pintado de un negro brillante y había una impresión metalizada de Wonder Woman frente al retrete. Teníamos sillas Tulip y un bol con fruta de plástico blanco. Mi padre había creado un retrato de la silueta de su hijo... en neón.

Mis padres eran concienzudos y trabajadores, pero también eran interesantes y creativos. ¿Quién apunta a sus hijos a clase de mímica o construye una instalación artística para la colección de latas de cerveza de su hijo? Las otras familias del barrio hacían cosas similares. Nadie era millonario, pero éramos ricos en creatividad y curiosidad. Y, juntas, las familias incubaban historias interminables y tramas alocadas.

¿Qué cosas despertaban tu curiosidad? ¿Tus padres o parientes tenían algún pasatiempo peculiar? ¿Había un mimo en la familia, o un vecino que tenía un mono? ¿Cuál era la casa estrafalaria del barrio? ¿Dónde te hubiera gustado vivir? ¿De quién era la casa de las fiestas? ¿De quién era la que tenía los muebles del salón cubiertos por plásticos y tenía un montón de normas? Piensa en los matrimonios, divorcios, accidentes, escándalos y triunfos. ¿Qué recuerdas de tu comunidad? ¿Podrías introducir algo en tus tramas?

Cuando construyas tus argumentos, recuerda dos de las palabras más importantes:

¿Y SI...?

- ☞ ¿Y si apareciera un paquete inesperado en la puerta de tu casa?
 - ☞ ¿Y si de él goteara un líquido que manchase el porche?
 - ☞ ¿Y si el nombre del remitente fuera alguien a quien creías... muerto?
-

Piensa en la comunidad en la que creciste y realiza una lluvia de «¿y si...?». Deja volar tu curiosidad.

Por supuesto, hay opiniones encontradas sobre la curiosidad. E. M. Forster decía: «La curiosidad es una de las facultades humanas más

viles. En la vida cotidiana habrás notado que, cuando la gente es inquisitiva, casi siempre tienen malos recuerdos o simplemente son estúpidos».

Quizá. Pero prefiero la perspectiva del filósofo Piero Ferrucci: «En los recovecos ocultos de nuestra vida podemos encontrar tesoros olvidados o insospechados en los que no habíamos reparado por falta de tiempo o de atención. Son los regalos de la vida, algunos aparentemente banales, otros especiales. Si estamos distraídos, nos los perdemos; si nos fijamos en ellos, somos más felices».

¿Qué habita en los recovecos ocultos de tu vida? Ilumina esos rincones oscuros y mira a ver qué encuentras. ¿Tal vez inspiración para una trama?

Por tu bien, espero que no sea un mimo.

Las capas de conflicto



CUANDO ESTÁS DISEÑANDO TU TRAMA, resulta de mucha ayuda ir superponiendo capas de conflicto. El conflicto crea tensión e intriga, y puede aparecer en formas variadas a lo largo de tu historia:

PERSONAJE vs. OTRA PERSONA

.....

PERSONAJE vs. SÍ MISMO

.....

PERSONAJE vs. SOCIEDAD

.....

PERSONAJE vs. NATURALEZA

.....

PERSONAJE vs. TECNOLOGÍA

.....

PERSONAJE vs. MEMORIA

Os pongo un ejemplo de capas de conflicto:

Cuando empecé a trabajar en la industria musical, vivía en Hollywood. Estaba de becaria en una empresa de representación de músicos y tenía otro trabajo para llegar a fin de mes. Gran parte de mi tiempo como becaria lo pasaba en *music clubs* con los artistas y compositores de la empresa.

Una noche, un grupo de Nueva York que representaba mi empresa estaba en la ciudad y tocaba en el Whisky a Go Go de Sunset Boulevard. Los llamaré la banda X. Para un sitio como el Whisky, ese grupo alternativo era único en aquel tiempo en comparación con las formaciones de *hair metal* que frecuentaban el local. Eran irreverentes, inteligentes y tremendamente divertidos. Y me encantaban.

Mi trabajo consistía en colgar los pósteres del grupo por el local. Y lo hice, muy feliz. Tenía veintidós años, acababa de graduarme en Empresariales y aquel era mi primer empleo en el negocio de la música. El mundo era maravilloso.

A los cabezas de cartel les molestaron mis esfuerzos por promocionar a los teloneros y encargaron a alguien que arrancara los pósteres. Cuando le conté a mi jefe lo que había pasado, estaba muy nerviosa. Sudaba. Ahí estaba yo, en una esquina del camerino del grupo, mientras los chicos se quejaban de que los cabeza de cartel eran unos capullos malcriados. Su representante les recordó que el agente había movido muchos hilos para conseguirles ese codiciado bolo como teloneros en el Whisky, así que les pidió que se relajaran y no repitieran los episodios anteriores.

Los episodios anteriores incluían una denuncia del Payaso Bozo, una detención por obscenidades y artículos en la prensa afirmando que la banda X había elegido su nombre a partir de una frase que el cantante anotó durante su primera aventura con los hongos mágicos.

CAPA DE CONFLICTO 1

Episodios previos de conflicto.



CAPA DE CONFLICTO 2

Rivalidad entre grupos.



CAPA DE CONFLICTO 3

El agente había tirado de favores para conseguirles el bolo. Aumentan los riesgos. El otro agente había aceptado. El representante de los teloneros recordó entonces a la banda que su detención había puesto en riesgo el empleo principal del batería.

CAPA DE CONFLICTO 4

¿Cuál era el empleo principal del batería? Agente del Departamento de Policía de Nueva York.

CAPA DE CONFLICTO 5

Rivalidad local. Departamento de Policía de Los Ángeles vs. Departamento de Policía de Nueva York. Había piques y quejas. ¿Por qué no tomarse unos cuantos cubatas para relajar la tensión?

CAPA DE CONFLICTO 6

Alcohol. ¿Por qué no? Llegados a cierto punto, en ese extraño sueño cítrico que es Los Ángeles, alguien nos dijo que el cantante y humorista «Weird Al» Yankovic había ido al concierto y que era un gran admirador del grupo.

CAPA DE CONFLICTO 7

Una celebridad *random* que atrae la atención de la prensa.

Cuando el grupo subió al escenario, el alcohol había hecho que todos perdieran la vergüenza. El concierto estuvo genial. Al público le encantó, hubo mucha energía. Y entonces, en la última canción, el cantante empezó a desabrocharse lentamente la camisa.

Estaba un poco paliducho, pero no había problema. Muchos cantantes se quitan la camisa, ¿verdad?

Entonces se soltó el botón del pantalón. Los calzoncillos asomaron ante el público.

Uno de los representantes me agarró del brazo.

La multitud aullaba y animaba.

—¡No! —dijo el representante—. No se atreverá.

De repente, Weird Al se subió al escenario, estiró una pierna hasta colocarla detrás de la cabeza y empezó a saltar mientras el cantante se bajaba los calzoncillos y cantaba ante nosotros como Dios lo trajo al mundo.

El público se quedó atónito por un momento. Algunos animaban, otros se estremecían. Alguien le tiró una cerveza a la entrepierna.

CAPA DE CONFLICTO 8

Genitales al aire mientras la gente lanza objetos.

El ingeniero de sonido agarra un *walkie-talkie*. «Exhibicionismo. Llama a la poli.»

CAPA DE CONFLICTO 9

El exhibicionismo es delito, penado por la ley.

Detención.

VUELTA A LA CAPA DE CONFLICTO 5

Rivalidad local. Departamento de Policía de Los Ángeles vs. Departamento de Policía de Nueva York.

Fijaos cómo a cada paso se añade una capa de conflicto. Después del concierto, los representantes buscaron a la banda para salir pitando, pero la CAPA DE CONFLICTO 6 —alcohol— complicaba el transporte. No podíamos conducir. Nos escabullimos a un hotel de Sunset Strip y nos escondimos todos en la barra. Tras un par de rondas, creí que el calvario había terminado. Me dirigí al lavabo y una jovencita que trabajaba en el hotel me preguntó con insistencia si esos con los que estaba eran la banda X.

—¿Son ellos?

¡Me sentía tan orgullosa! Imagínate. Una jovencita de veintidós años de Michigan en un hotel elegante de Sunset Strip con un grupo que salía en la MTV.

—¡Sí, son ellos! —susurré.

CAPA DE CONFLICTO 10

Una becaria tonta y cegada por la fama
que lo estropea todo.

Episodio posnudismo. El grupo se había refugiado en el hotel con la esperanza de que pasaran desapercibidos. Yo, con todo mi entusiasmo, confirmé su identidad, y mi entusiasmo terminó trayendo... bueno, dejémoslo en problemas.

Cuando construyas tu trama, has de añadir capas de conflicto. Las capas de conflicto proporcionan obstáculos e interrupciones.

¿Qué clase de capas de conflicto has tenido que afrontar a lo largo de tu vida? ¿Tienes alergias, fobias o enemigos? Piensa en esos recuerdos. ¿Puedes hilar algunas en tu trama y tus personajes para crear una serie de conflictos?

Un tiempo de perros habría añadido una gran capa de conflicto a la historia de la banda X. Casi nunca llueve en Los Ángeles y, cuando lo hace, lo complica todo bastante.

Pero aquella noche, fue una becaria inocente la que trajo la tormenta.

Y nunca lo olvidaré.

TRAMA · RECAPITULACIÓN



- ☞ Repasa tu yo de la infancia y rememora las historias de tu niñez.
- ☞ Piensa en la casa y en la comunidad de tu infancia, y en cómo te dieron forma. ¿A quién o qué amabas, temías u odiabas?
- ☞ Busca ejemplos de tramas en diarios y archivos personales.
- ☞ ¿Había familias en tu comunidad que eran una trama en sí mismas? ¿Qué historias te interesaban?
- ☞ Hazte la pregunta fundamental: ¿qué quiere el personaje?
- ☞ Ten en cuenta modos de hacer preguntas interesantes que planteen una escena o introduzcan conflicto en tu trama.
- ☞ Revisa viejos *e-mails*, correspondencia y recibos en busca de ideas. ¿Mil pelotas de *ping-pong*?
- ☞ Dale una vuelta a las curiosidades y preguntas que todavía tienes.
- ☞ Haz una lluvia de capas de conflicto y construye con ellas la historia.

- ☞ Mientras construyes tu trama, pregúntate continuamente «¿y si...?».
- ☞ Identifica el conflicto de tu personaje principal. ¿Es con otra persona? ¿Con la tecnología? ¿Con la sociedad?
- ☞ Repasa las diez preguntas sobre la trama y piensa en cómo podrías relacionarlas con tu proyecto.

TRAMA · PROPUESTAS DE ESCRITURA



- ☞ Estás en una reunión del instituto. De repente hay un corte en el suministro eléctrico y el gimnasio queda sumido en la oscuridad. Cuando vuelve la luz, los profesores se dan cuenta de que _____

Rellena el espacio en blanco y empieza a crear una trama.

- ☞ Coges un libro prestado en la biblioteca municipal. Cuando llegas a casa y te pones a leer, encuentras un billete de cien euros entre las páginas. En el borde del billete han escrito: «Por favor, ayuda», junto a un número de teléfono. Responde a las siguientes preguntas con el máximo detalle posible:

¿Quién es el personaje principal?

¿Qué quiere el personaje?

¿Cuáles serían los obstáculos potenciales y las capas de conflicto?

¿Y si...?

- ☞ Escribe una entrada en un diario ficticio desde el punto de vista de la persona que encuentra el dinero en el libro de la biblioteca.

- ☞ Elige una fotografía de un libro o una revista.
Escribe tres resúmenes de historias radicalmente distintas para la foto que incluyan detalles relativos a la trama y las capas de conflicto.

- ☞ Piensa en alguien a quien quisieras conocer o con quien te gustaría trabajar. Esboza una lista de preguntas creativas e interesantes para esa persona.

Historias para descubrir y destapar

El Camino de Santiago

Cada año, miles de personas procedentes de todo el mundo afrontan el reto físico, espiritual y cultural de recorrer el Camino de Santiago. El camino, una red de antiguas rutas de peregrinación, se extiende a lo largo de más de ocho mil kilómetros. Muchos peregrinos definen la ruta como un lugar donde surgen amistades, recuerdos, autodescubrimiento e historias.

P: ¿Dónde se localizan los caminos?

Jimmy Hoffa

La desaparición de Jimmy Hoffa es uno de los misterios más intrigantes de la mafia americana. Destacado líder sindical acusado de vínculos con el hampa, Hoffa desapareció de repente sin dejar rastro. A lo largo de los años la gente ha planteado varias tramas, algunos aseguran ser testigos del asesinato de Hoffa, otros han confesado haberlo enterrado en un tambor de acero, y algunos aseguran que fue sepultado bajo el estadio de los Giants. Pero ¿cuál es la verdadera historia tras el misterio de Jimmy Riddle Hoffa?

P: ¿En qué año desapareció Hoffa y cuáles son las últimas noticias del caso?

Mid-Century Modern

El *Mid-Century Modern* (MCM) es un movimiento de diseño americano que inspiró una arquitectura e interiorismo únicos. El movimiento original se extendió entre 1945 y 1969, pero el estilo sigue siendo popular. Aunque algunos asocian al MCM con diseñadores y arquitectos como Eames, Saarinen y Bertoia, todos ellos hombres, es, sin embargo, una mujer, Florence Knoll, una de sus representantes más influyentes. Huérfana desde los doce y educada en Michigan, Florence Knoll se convirtió en pionera del movimiento modernista y mantuvo una cruzada contra los estereotipos de género en el diseño.

P: ¿Qué aspecto tiene una casa *Mid-Century Modern*?

Hair metal

El *Hair metal* describe las melodías de *rock* pegadizas y divertidas de bandas que lucían melenas cardadas en una nube de laca entre mediados de los ochenta y principios de los noventa. Era un término peyorativo creado en un principio para desacreditar a los artistas, pero muchas bandas clasificadas en la categoría del *Hair metal* han perdurado y todavía tienen exitosas carreras musicales. Este subgénero de *rock* y *metal* gestó una gran cantidad de relatos desternillantes y tramas entretenidas.

P: ¿Quiénes fueron algunos artistas de la categoría del *Hair metal*?